

RESEÑA: Gabriela Piñero, Adriana Raggi Lucio (Editoras) (2020) *¿Con qué trabaja la educación artística?* Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Publicación digital (link de acceso: <http://www.artes.unicen.edu.ar/artepublicaciones/libros/con-que-trabaja-educ-artistica.pdf>)

María Cecilia Wulff¹
ceciliawulff@hotmail.com

Este libro se publica a partir de una jornada de trabajo organizada por el grupo Intervenciones Críticas desde el Arte Contemporáneo (ICDAC) y realizada en la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México (FAD/UNAM) a fines de 2016. Cuenta con una presentación a cargo de las editoras Gabriela Piñero y Adriana Raggi Lucio, y un prólogo titulado “Compases” y escrito por Daniel Montero Fayad. Está estructurado en cuatro diálogos, replicando el formato del encuentro.

El primer diálogo se titula “Geografía Sur” y es moderado por el Mtro. Benjamín J. M. Martínez Castañeda. Primeramente, expone el Dr. Luis Adrián Vargas Santiago, asesor de Programas Públicos del Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) perteneciente a la UNAM, profesor e investigador. El Dr. Vargas Santiago se refiere, desde una mirada institucional, a la reestructuración de este organismo. Afirma que dicha reestructuración busca que el museo universitario se constituya en un espacio de educación formal y no formal. Explica a continuación las áreas que la componen. La primera es el llamado Campus Expandido, integrado por académicos y estudiantes avanzados y cuyas líneas de trabajo son estética y política, género y subjetividad, crítica de arte y prácticas artísticas. También está el departamento educativo, el cual busca mediar y facilitar no sólo una experiencia estética sino también educativa. Asimismo, se incluyen proyectos públicos y comunidades

¹ Facultad de Arte UNICEN

específicas, como artistas emergentes, estudiantes de arte, y el programa de Index-MUAC. El Dr. Vargas Santiago menciona además un giro hacia las plataformas digitales y finalmente relata experiencias realizadas.

A continuación, expone la Dra. Elena Odgers Ortiz, artista y docente mexicana, quien se presenta y enumera varias instituciones en las que trabaja o ha trabajado, entre ellas La Esmeralda, Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado. La invitada reflexiona acerca de las fronteras y la identidad: “Tal vez la forma de adquirir experiencia actualmente no es centrarnos en algo, tener una base sólida inamovible sino justamente aprender a fluir dentro de todas las posibilidades y agarrar lo que mejor nos convenga en el momento” (p. 27).

La siguiente ponencia es presentada por el Dr. Cuauhtémoc Medina, curador en jefe del MUAC e investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. El Dr. Medina diserta acerca de la relación entre el arte contemporáneo, la educación institucionalizada en la academia y la auto-educación en los espacios independientes de trabajo: “Quizá la principal problemática de la educación oficial mexicana, en este periodo que termina, y su negación de interacción con el arte que emergió en las últimas décadas, estriba en haber estado acompañada en múltiples puntos de una pedagogía de la derrota. La endogamia de la escuela, la automática descalificación de cualquier práctica artística en boga, la forma en la que parte del staff traducía su falta de participación en los circuitos curatoriales o de mercado en una épica del aislamiento, infundían en las nuevas generaciones la convicción de la futilidad de la práctica que, acompañada con el entrenamiento excesivo en habilidades que eran recesivas en el campo de juego artístico efectivo, llevaba algo que podemos llamar la marginación vocacional” (p. 31). Se refiere también a las desigualdades en el sistema cultural y en la educación pública, razona sobre la vigencia de los planes de estudio y las modalidades de doctorados en arte, y efectúa propuestas al respecto.

El segundo diálogo se titula “Fisuras en la educación” y es moderado por el Mtro. Carlos Romualdo Piedad. La primera expositora es la Mtra. Carmen Flores, artista visual y gestora cultural, quien se desempeña en el área de difusión y extensión universitaria de la UNAM. La Mtra. Flores parte de la vinculación entre educación y experiencia, habla de factores y modelos educativos. Señala que la competitividad en el sistema de producción vuelve rápidamente obsoleto el conocimiento, lo que demanda una actualización permanente y ocasiona que la formación de las personas no provenga

únicamente de la educación institucional. Culmina su texto con una serie de preguntas que invitan a la reflexión como: “¿Cuál es el objetivo de la educación artística? ¿Cuáles son sus problemáticas? ¿De qué manera se incorporan diferentes estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje? ¿De qué manera se ubica un estudiante de arte en su sociedad? (p. 59).

Seguidamente toma la palabra la Dra. Alma Maldonado Maldonado, investigadora de políticas educativas del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) de México. La misma expone, con auxilio de gráficos, lo que ella considera fisuras en la educación mexicana actual como las que refieren a deserción escolar y rezago educativo, desigualdad social y población indígena, acceso a educación superior. También señala las posturas en torno de la relación educación y economía, y formula una serie de preguntas que intentan establecer analogías entre educación y arte, anticipando algunas respuestas para cada una, como por ejemplo si la noción de talento en arte es tan problemática como la de mérito en educación.

El próximo ponente es el Mtro. José Miguel González Casanova, artista plástico e interdisciplinario, autor-editor, curador y educador mexicano. El Mtro. González Casanova, en continuidad con las ideas de la exposición anterior, comienza vinculando educación y arte. Más adelante equipara la relación artista/espectador y maestro/alumno afirmando la construcción mutua del conocimiento. Seguidamente habla de su experiencia como artista que no trabaja dominado por los intereses del mercado sino dentro de la estructura de la educación, con otra postura (que incluye la articulación entre la teoría y la práctica, la interdisciplinariedad, la gestión de recursos, la comunicación con el público como parte del compromiso creativo-artístico). Finalmente se expone sobre su experiencia en la coordinación de numerosos proyectos de arte social y colaborativo, como por ejemplo el Taller Interdisciplinario “La Colmena”.

La última exposición de esta mesa está a cargo de la Dra. Brígida Campbell, artista y docente en Artes Visuales en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil. La Dra. Campbell relata la toma de escuelas secundarias por parte de estudiantes en varias ciudades de su país, a raíz de la decisión de cerrar instituciones, ocurrida en el año 2015. Resalta el cuidado de esos estudiantes hacia esas escuelas, el sentimiento de pertenencia desarrollado, la experiencia compartida de liderazgo y representatividad. Concluye sosteniendo la convicción de que el

arte puede ser utilizado “como un territorio de experimentación que desbloquee nuestra imaginación política” capaz de promover cambios entre todos los actores involucrados (p. 76).

El diálogo número tres se llama “Educación formal, no formal e informal” y quien lo modera es la Mtra. Carmen Rossette Ramírez. La Dra. Gabriela A. Piñero, profesora e investigadora argentina, con pertenencia institucional tanto en la Universidad de Buenos Aires (UBA) como en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) abre el diálogo. Se centra en la reconfiguración de nuevas narrativas en el arte argentino, específicamente en Capital Federal, entre fines de la década de los noventa e inicios de la década de dosmil, distinguiendo ejes como la formación artística, el trabajo crítico y la producción teórica. Señala la ruptura que se produce en el 2001. Se refiere, entre otras cuestiones, a la subjetividad del artista, al trabajo manual en arte, a la vinculación entre lo local y lo global, y a nuevas formas de pedagogías en lo artístico.

A continuación, expone la Dra. Blanca Gutiérrez Galindo, profesora e investigadora en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM. La Dra. Gutiérrez Galindo trae a colación el debate de si es necesario que el artista tenga conocimientos de la tradición, de la historia del arte, para producir arte: “Yo no sé bien cómo referirme al pasado, porque realmente mi intención tampoco es que los estudiantes conozcan la historia del arte, no se trata de eso, sino de una cierta recuperación de un pasado que puede ser interesante todavía para el presente” (p. 100). Habla también de prácticas puntuales como las que se llevan a cabo en la Fábrica de Artes y Oficios de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México (FARO) y en la Escuela de Arte SOMA.

Posteriormente toma la palabra Eder Castillo, artista visual autodidacta enfocado en la investigación sociocultural y el arte en el espacio público. Castillo se pregunta, como punto de partida, “dónde está el espacio del arte, quién es el artista, dónde está la obra” (p. 101), luego relata sus propias experiencias con un pie entre lo informal o alternativo y otro en las instituciones, como es el caso del GuggenSITO, parodia del museo de Bilbao. Opina que es necesario flexibilizar todas las posibilidades que tiene el sistema de conocimiento del arte y trabaja a favor de la interacción entre un público no tradicional y el arte contemporáneo.

El cuarto y último diálogo se titula “Modelos académicos alternativos” y lo modera la Mtra. Jarumi Dávila López, quien introduce el tema señalando la existencia de dos modelos académicos: estándar y alternativo. Seguidamente propone varias cuestiones que serán tratadas por Israel Mora Lara, ar-

tista-investigador en representación del FARO Tláhuac, Dulce Chacón, artista y coordinadora académica de SOMA, y Daniel Montero Fayad, colombiano, investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y Doctor en Historia del Arte.

Se debate, entre otros puntos, en torno del papel del profesor como profesional en cada una de esas instituciones. Se retoman temas de las mesas anteriores, como qué es lo preestablecido y cómo se produce la articulación con el sistema de lo preestablecido; se exponen experiencias específicas con relación a los modelos educativos a los que adscriben cada uno de los invitados (se habla, entre muchos otros aspectos, de generar conciencia sobre la práctica artística, trabajar desde la horizontalidad, atender a las demandas de la comunidad) y se finaliza con una reflexión acerca de la autoridad del docente.

El libro culmina con el apartado “Conclusiones” donde se mencionan consecuencias a partir del diálogo abierto que tuvo lugar en México en 2016: reflexiones, acciones, sistematización de la metodología del grupo organizador ICDAC.

Esta obra representa un aporte muy interesante para pensar la educación artística en general y, en particular, en el nivel superior. Si bien se remite mayormente a México o a las artes visuales, los debates allí generados resultan sumamente cercanos a nuestras latitudes y al arte contemporáneo en general.

Las discusiones que se abordan se vinculan a reflexiones indispensables en la relación arte y educación; asuntos tales como:

Los acercamientos al arte contemporáneo dentro de instituciones consagradas y en espacios independientes;

La extensión de los circuitos formativos desde las instituciones formales hacia otros organismos sociales, generadora de otras relaciones entre arte y sociedad, capaces de promover el cambio social;

La construcción mutua del conocimiento en educación artística, entre teoría y práctica, docente y alumno, artista y espectador;

La necesidad de actualizaciones de planes de estudios de grado y de posgrado;

El histórico debate entre las nociones de mérito y de talento;

Los modelos académicos estándar y alternativo, y el lugar de la autoridad en cada uno de ellos...

Todos estos asuntos se inician con alguno de los interrogantes nucleados en *¿Con qué trabaja la educación artística?* y nos invitan a seguir pensando acerca de nuestras prácticas: la indagación en espacios, problemas, desafíos, y los relatos de experiencias de los actores implicados, nos atraviesan y enriquecen a todos por igual, docentes y alumnos, artistas e investigadores.